

El 11-S y la edad del espíritu

La obra de Eugenio Trías puede ayudarnos a ser más humanos



TONI COMÍN

En el artículo de la "Vuelta" de diciembre, intentamos una lectura sociológica del conflicto que enfrenta, desde el inicio de la globalización, la cultura occidental con la religión fundamentalista: McWorld *versus* Jihad. En los últimos años hemos asistido a la militarización de este "choque": con la guerra de Irak, el neoliberalismo se ha convertido en imperio; y con Al Qaeda, el integrismo se ha convertido en terrorismo. No es este un "choque de civilizaciones", sino un "choque de cosmovisiones" antidemocráticas: el desprecio de la ciudadanía del individualismo consumista *versus* el desprecio de la ciudadanía de la tradición (religiosa) como totalitarismo.

Hoy abordamos el mismo asunto desde una perspectiva filosófica. En *La edad del espíritu*, ese monumental ensayo que ha hecho fortuna en el pensamiento español contemporáneo, Eugenio Trías propuso una suerte de "historia general de la cultura y la religión". Contaba Trías que las dos grandes fuerzas espirituales que habían dirigido esta historia eran la "razón" y el "símbolo" —la experiencia que se expresa por medio de la religión y del arte. En el mundo premoderno, la lógica simbólica (religiosa) organizó la manera de comprender el mundo. Con la llegada de la modernidad, tomó el relevo la lógica racional.

Hoy, dice Trías, sería necesaria una síntesis creadora entre ambas para hallar un modo auténticamente humano de habitar el mundo. Dar paso a una "edad del espíritu", puesto que el "espíritu" es la correcta conjugación de "razón" y "símbolo", gracias a la cual ambos se relativizan y ocupan su justo lugar. Cuando esta síntesis falla, caen cada uno en su respectivo totalitarismo, se hacen incompatibles y deshumanizan el mundo.

No dice Trías en su ensayo, pero lo añadimos nosotros, que el progreso tecnológico y el mercado capitalista son, probablemente, la más acabada forma de una "razón" moderna que se ha hecho totalitaria. No estamos tan lejos de la idea de la Escuela de Frankfurt sobre el totalitarismo de la "razón instrumental". La razón instrumental, que sólo sabe de medios, cuando se absolutiza, acaba por convertirlos en fines: el progreso mate-

rial convertido en destino último y único de la vida, como si de una "religión" se tratara. Le arrebató al "símbolo" el lugar que le es propio, que es dotar a la vida de un sentido espiritual. Del mismo modo, cuando el "símbolo" (lo religioso) se absolutiza, saltamos de la "mística" al "integrismo". La religión pretende, entonces, ocupar el espacio que no le pertenece, el espacio civil; en vez de limitarse a organizar la relación de los hombres con el "más allá", pretende regular la vida social en el "más acá".

Cuando "razón" y "símbolo" son capaces de articularse recíprocamente de manera armónica, su encuentro es fructífero. Sin embargo, cuando caen en su perversión totalitaria, aunque quieran ignorarse acaban por encontrarse igualmente, al modo de una colisión destructiva. No podía ser de otra forma: si dos fuerzas que comparten el mundo intentan ocuparlo en exclusiva, se arrojan la una contra la otra.

Viene todo esto al caso cuando uno recuerda la trágica imagen de los dos aviones de Al Qaeda chocando contra las Torres Gemelas, el 11 de septiembre del 2001. La imagen del 11-S parecía evocar esta dialéctica profunda de la vida espiritual de la humanidad: el choque entre la mística degradada en fundamentalismo contra la razón moderna degradada en poder. Las Torres Gemelas son la perfecta encarnación de una razón capitalista que alza y exhibe su poder tecnológico con un orgullo desafiante. La prosperidad convertida en instrumento de dominio. Los dos aviones, como dos pájaros espirituales, resultaron ser instrumento de muerte; y la fe de sus pilotos suicidas servía, en verdad, no para inmolarse a sí mismos sino para la inmolación de vidas ajenas. El sacrificio místico convertido en destrucción.

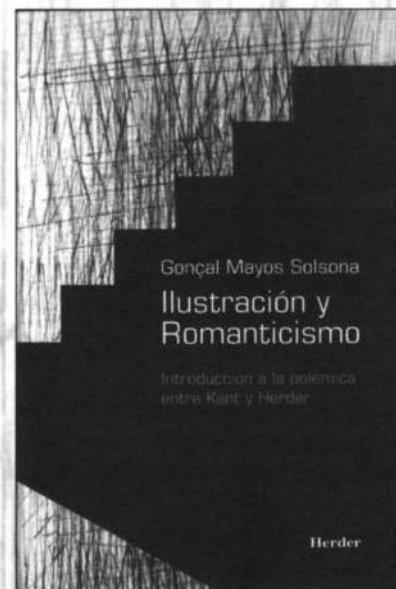
Mientras no sepamos construir otra cultura, donde el poder de la razón devenida en progreso técnico y el poder de la religión devenido en capacidad mística dialoguen entre sí, los aviones ciegos del fanatismo integrista seguirán estrellándose contra los rascacielos ciegos del capitalismo occidental. De mil formas y mil maneras, seguirá ocurriendo mientras nos adentremos en esa "edad del espíritu" que nos puede ayudar a ser humanos. □

TONI COMÍN

Profesor de Ciencias Sociales de ESADE

h

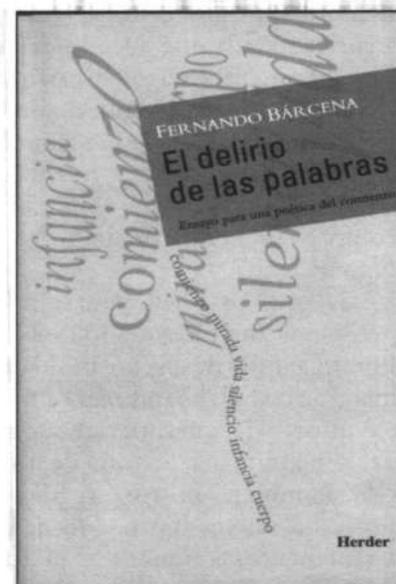
G. Mayos/ Ilustración
y Romanticismo



12,2 x 19,8 cm. / 432 páginas

ISBN: 84-254-2362-7

F. Bárcena/ El delirio
de las palabras



12,2 x 19,8 cm. / 288 páginas

ISBN: 84-254-2350-37

Herder Editorial s.l.

Provenza 388

08025 Barcelona

tel. 93 476 26 26- fax 93 207 34 48

herder@herdereditorial.com

www.herdereditorial.com